Suscrición.

En la capital. . . .	4'50 ptas.	trimestre
Id. fuera de la capital.	5 id.	id.
Ultramar en oro. . .	18 id.	semestre
Id. un año en oro. .	25 id.	id.
Extrangero. . . .	7'50 id.	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXIII | *Se publica todos los dias, esceptos los siguientes á festivos.* | Gerona, martes 6 de Junio de 1893. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.999

GACETA.

La del 3 publica, entre otras, las siguientes disposiciones:

Gracia y Justicia.—Real decreto autorizando al Ministro para adquirir, por gestión directa, los medicamentos necesarios en la Penitenciaría de Ocaña.

Fomento.—Reales decretos de personal.

Ultramar.—Reales órdenes declarando exentas del impuesto transitorio del 10 por 100 las legumbres secas y el chocolate de la fabricación peninsular á su importación en las Antillas.

Política Europea.

Madrid 1.º Junio de 1893.

DESDE CHICAGO.

Sr. Director: muy señor mio: Traslado á V. la correspondencia que me envía Juan Pló desde Chicago, y si en ella hay alguna alabanza para mí, considérenla ustedes como no dicha: y no me atrevo á mutilar la redacción.

«Chicago 7 Mayo de 1893.

Sr. Garcí-Fernández.

Querido maestro. Para mí lo será usted siempre, y hoy que por mi cuenta paseo el *World Columbian Exposition*, recuerdo lo que aprendí á su lado en la calle de las Naciones de la Exposición de Paris en 1878; en el Parque de Barcelona, en 1888; y en la duma central de la galería de máquinas de 1889 tambien en Paris. Sin aquel aprendizaje, sin lo que podríamos llamar estudio de los prolegómenos de las Exposiciones Universales, seguramente no hubiera podido aquí ni siquiera hacer un trabajo con pretensiones de ordenado. La prensa española, acostumbrada hace muchos años á que V. describa las Exposiciones, ha de perder con lo que haga uno de sus discípulos; pero he contraido el compromiso y... arriba el telón.

Nada de impresiones de viaje: salí de Madrid en el exprés; casi á las puertas de la Corte una novedad. Ya no son solo «las pastillas y bombones de D. Matías López», sino que en Villalba se venden pastillas y bombones de la fábrica de D. Cárlos Prats; el Escorial tan sombrío como siempre; Avila con su hermosa muralla única en España; Valladolid con el buffet tan indecentemente servido como de costumbre; Burgos, la provincia que tiene más ayuntamientos y más árboles en toda España; Vitoria muy alegre por el cámbio de residencia de la Capitanía general; San Sebastián, donde ya hay algunos fanáticos que esperan la apertura de los baños; Irún, cámbio de tren; Bayona, cuartel general de los conspiradores españoles hace setenta años; Dax, buenos baños de barro y buenos Ligados de pato; Burdeos, buen vino; señor buen vino; Orleans, la doncella de su nombre; Etaupes; aquí cayó el globo en que iba Sarah en 1889; Paris, cinco y veinte de la mañana, mucho sueño. De la gare d' Orleans tomo un coche y me voy al hotel Terminus; me desayuno, me lavo y como en el hotel Terminus está dentro de la Estación de S. Lázaro, á las siete y media tomo el rápido para el Havre y sin mirar siquiera al barrio de Saint-Adrese, paso á bordo de un trasatlántico alemàn en donde he hecho la travesía con todo género de comodidades, y como no he de relatar á V. todas las peripecias del viaje, le contaré solamente un episodio que demuestra el lujo con que están servidos estos vapores.

Una noche, próximamente á las nueve y media, se apagaron todas las luces eléctricas de á bordo. En dos minutos la confusión del pasaje fué grande, y cuando algunos comenzaron á gritar y á pedir luces, se presentaron en todos los salones más de cien criados elegantísimamente vestidos de blanco, cada uno con una bandeja de helados, y en cada helado una luz eléctrica. Era el santo del capitán que quiso sorprender á los pasajeros.

Si algún lector cree que exagero, apelo al testimonio de D. Arturo de Baldasano y Topete, Cónsul general de los Estados Unidos, con quien tuve el honor de hacer la travesía.

Hago á V. gracia de todo lo que me ha ocurrido hasta mi llegada á Chicago y para empezar á cumplir mi misión, le diré que le escribo desde el Club de la Prensa. En este círculo donde se destinan 40.000 dollars para obsequiar á los periodistas extranjeros, tenemos estación telegráfica, teléfonica, restaurant, biblioteca y salas de fiestas y recepciones.

Mientras escribo esta carta, una música húngara hace oir sus melodías y los sérios *yankées* alternan con los franceses, los italianos y con nosotros y aún hay quien se ha propuesto contar cuentos.

En un inglés detestable, le cuento *el del teléfono y el del pobrecito albañil* y crea V. que el honor nacional queda á gran altura y, concentremos, que observo que todavía no he entrado en materia.

Chicago es la capital del gran estado de Illinois; es el centro comercial de los Estados Unidos; tiene más de un millón de habitantes y apenas lleva la ciudad de existencia 22 años. Casas de 12 y 14 pisos son muy frecuentes y para que V. pueda formar una idea de la magnitud de esta tierra, le diré que el modestamente llamado lago Michagan, tiene mas de cien leguas de extensión y forma un puerto de más animación que el de New-York.

Por los telegramas ha tenido V. noticia de la inauguración que ha resultado muy solemne, pero mucho menos interesante y vistosa que la de las Exposiciones de París. Dos detalles importantes. La sección española es la más adelantada; el himno titulado Joknk Paine, que en Europa ha solido hacerme efecto, me ha resultado aquí muy soso.

El edificio en la Administración de la Exposición ha costado quinientos cincuenta mil dollars, ocupa doscientos cincuenta piés cuadrados y en el centro de cada fachada hay un arco de 82 piés. En este pabellón de cuatro pisos, hay enfermería, médicos extranjeros, curso de informaciones en todos los idiomas, correo, casa de banca, restaurant, oficinas de policía y una verdadera carcel donde serán detenidos cuantos dentro del local de la Exposición alteren el órden ó falten á los reglamentos.

Aquí donde en todas partes se lee: *No admitence exception Business*, hace sin embargo cada uno lo que le dá la gana, excepción hecha de las cuestiones aduaneras, en las que este pueblo libre lleva la tiránia hasta un grado que es inesplicable, en términos, que la Exposición tardará mucho tiempo en serlo, porque hay un expediente por cada paquete.

La Exposición de Chicago, cuando lo sea porque todavía es un campamento de albañiles, tendrá tres veces más espacio cubierto que la última de París y cuatro veces más de parques y jardines. Los grandísimos palacios levantados y la multiplicidad de los edificios, ofrecen gran dificultad á la descripción, pero estableciendo un órden creo que podré dar cima á mi proyecto; advirtiendo á V. que si otros corresponsales dicen que está en disposición de visitarse, exageran, porque hasta ahora es un magnífico proyecto que dista mucho de estar terminado.

Quería dar una vuelta por los parques, pero hoy es domingo y todo está cerrado y los trabajos suspendidos, por lo cual suspendo yo el mio y quedo de V. siempre afecmo. S. S.,

Juan Pló.»

El que bondadosamente se llama mi discípulo y es mi querido amigo, continuará favoreciéndome con sus cartas, con lo cual los lectores de ese diario ganarán bastante, porque los viejos vamos ya estando muy pesados para todo.

Mi deseo en este, como en todos los casos, es servir bien á la prensa española y americana y si lo logro, habrá quedado satisfecho su atento y S. S.,

Garci Fernandez.

Desde Madrid.

2 Junio de 1893.

Un periódico francés nos hace á nosotros responsables, ó mejor dicho á nuestros Gobiernos, del oneroso descuento que sufre nuestra moneda de plata en Francia, y á fé que analizando nuestro sistema monetario y el régimen fiduciario que nos preside, no le falta al colega traspirenáico una pizca de razón.

Cuando se estableció la unión monetaria entre Francia, Italia, Bélgica, Suiza y Grecia, el Gobierno español no quiso entrar en ella, y en vez del tipo de nueve décimas de plata que los demás dieron á su moneda de aquel metal, él le dió solamente el de ocho décimas.

Consecuencia inevitable de esta diferencia, es la depreciación de nuestra moneda de plata en los mercados extranjeros que, según cálculos del colega referido, no puede ser inferior á un 10 por 100, y que claro es, se mantendrá tanto tiempo, cuanto sea el que tarde en volver al tipo de nueve décimas de plata fina.

Con la Ley que ha autorizado al Banco de España á extender la circulación de sus billetes sin aumento proporcional de la garantía metálica, háse hecho demasiado evidente la diferencia de valor entre el billete de Banco español y el billete francés; porque la garantía metálica del Banco de Francia es de 92 por 100, mientras que en España oscila entre el 32 y el 35 por 100, lo cual supone una diferencia justificada en el cambio de 17 por 100.

Por lo que se ve, la diferencia que por el tipo de ocho á nueve décimas de plata fina obtiene el Gobierno español, y aun los auxilios que del Banco consigue á costa de leyes tan complacientes, no le compensan ni con mucho de las pérdidas que la diferencia de cambios le ocasiona, determinando además semejante estado, un gravísimo perjuicio para los intereses generales.

El gobierno español debe pagar anualmente en París ó Lóndres una suma de

EL GRAN SUCESO.

—¿Tiene V. billete?

Hé aquí la pregunta que se repite estos dias y á todas horas.

No parece sino que la despedida de Lagartijo va á resolver los árduos problemas económicos que hoy preocupan á España.

En los cafés y en la calle, en la peluquería, donde quiera que se reunan dos madrileños de pura sangre, la conversación es siempre la misma.

—No hay billetes. Los revendedores piden un dineral. Esto es escandaloso.

—¡Qué abuso!

—¿Pero qué hace el gobierno?

—Eso digo yo. Valiera más que en vez de discutir mensajes y tonterías, cuidara de impedir que se nos esplote.

—¿Cuánto cree V. que ha pagado por un tabloncillo de grada un compañero mio de oficina? Catorce duros.

—¡Qué barbaridad!

—¡Y para eso tuvo que estarse dos horas arrimado á la verja de los jardines y le deshicieron el dedo gordo y se pegó con un revendedor! ¡Si viera V. como le ha puesto la nariz! Dá lástima vérsela.

—Pero al fin y al cabo tiene la suerte de ver la corrida, mientras que nosotros.....

—Yo aun espero ver si consigo un billete, porque Lagartijo es viudo, ¿sabe V.? y él á todos los viudos les tiene mucha consideración.

—¿Pero V. es viudo? ¿Desde cuándo!

—Como si lo fuera, porque tengo á mi señora dando las boqueadas, puede decirse.

—¡Y aun piensa V. en ir á los toros!

—Sí señor. ¡No faltaba más! Una corrida como la del jueves no se vuelve á ver, y yo puedo volver á enviudar muchas veces.

Han llegado á pagarse sumas enormes por los palcos de sombra. Hay sugeto que regatea en su casa el importe de una botella de agua de Loeches y gasta cinco duros en un tendido. Sé de un padre de familia que empeñó ayer un brasero de copa y una manteleta de merinillo y una flauta para comprar el billete que le ha de proporcionarle el derecho de ver á Lagartijo por última vez frente á un toro del duque.

En cambio algun ferviente lagartijista que no puede ir á los toros por falta de metálico, está desde ayer con unas anginas horrorosas, y ni quiere hacer cama ni tomar las medicinas á ver si se lo llevan los demonios.

—Sea usted razonable, D. Bruno—le dice un portero de su oficina, que es quien le cuida la ropa y le pone el cocido.

—Es inútil, Gonzalez; quiero ir ahogándome lentamente.

—¿Se va V. á morir?

—Lo mismo me dá. No sabe V. quien soy yo cuando no puedo realizar una cosa. Mire V., la tarde en que toreó *Frascuelo* por última vez, tampoco pude ir y por poco me abro una vena.

—¡Qué *desageración!*

—Lo que V. oye.

Tambien las mujeres—no todas felizmente—toman parte en el importantísimo asunto y molestan á sus esposos hasta conseguir que los lleven á la plaza.

—¡Pero, mujer, si cuestan los billetes un sentido!—dice alguno.

—Un dia es un dia. ¿Me meto yo acaso en lo que gastas tú con tus amigotes? ¿No habeis ido el jueves pasado á merendar á Vallecas y en un momento se te fueron once reales?

—¡Vaya una comparación!

—No creo yo que nuestra vecina la de abajo sea ninguna millonaria, y me consta que va á los toros, porque la he estado viendo desde la ventana del comedor cosiéndose una mantilla blanca que parece un visillo.

La conferencia entre marido y mujer suele acabar á gritos, porque él se niega á hacer desembolsos; ella se irrita y surge la *bronca* con su acompañamiento de síncopes nerviosos y pataleos. Con un poco de vinagre y unas cuantas reflexiones juiciosas del esposo, la paz vuelve á aquel domicilio, pero ella queda profundamente resentida y es muy posible que en todas las *broncas* futuras salga á relucir la cuestión en la siguiente forma:

—Acuérdate de cuando se cortó la coleta Lagartijo, que te opusiste á gastar diez duros miserables. Esa es la consideración que tienes á tu mujer, ¡verdugo!

En fin, medio Madrid se ha vuelto loco ante el magno acontecimiento. Ahora hay pendiente un cuestionario del mayor interés. ¿Quién se llevará la coleta? ¿Va á conservarla el Califa en un cuadro? ¿Se la dedicará á algun amigo del alma? ¿Pasará á algún museo? Nadie lo sabe con seguridad; pero ya se dice que un famoso lagartijista ofrece por ella una suma respetable.

Aun hay corazones sinceramente patrióticos.

Luis Taboada.

78.846.000 francos por intereses de deuda exterior. El cambio á 16 por 100 le impone un sacrificio de 12.615.360 pesetas, sin compensación alguna.

Las compañías de ferro-carriles tienen que remitir anualmente á Francia, por intereses de sus obligaciones, además de los dividendos de sus acciones, cuando los hay, cien millones de francos, que al 16 por 100 de cambio, implica una pérdida de 16 millones también sin compensación.

Pues, ¿y los particulares? No suponiendo más que en 200 millones el valor de los productos importados, la pérdida ascenderá á más de 32 millones con las comisiones bancarias que es preciso agregar.

Sirva pues este cuadro, tan exacto como funesto, de advertencia al Gobierno, y especialmente al Sr. Ministro de Hacienda, para que pongan pronto remedio al mal, pareciéndonos que el plan que este último abriga de convertir en interior nuestra deuda exterior, algo ha de aminorar esa horrible sangría que amenaza agotar todos nuestros recursos y consumir estérilmente nuestros sudores.

Madrid 3 Junio de 1893.

¿Qué rumor lejos suena
que el silencio en la serena
negra noche interrumpió?

Nada más á propósito que esta pregunta del poeta, en la situación de desconcierto é incertidumbre en que el Gobierno, las oposiciones, mayorías y hasta el propio país se encuentran.

Rumores de que se encuentra una fórmula conciliatoria que impida la salida del señor Montero; rumores de que el señor Montero no transige con nada; rumores de que en la próxima crisis, la izquierda del partido fusionista se apresta á librar batalla contra las tendencias absorventes de la derecha; rumores de que la crisis alcanzará una magnitud inesperada, determinando el fracaso completo de la gestión económica y reformista del gabinete de altura; rumores de que, á consecuencia de cartas, juicios y planes políticos trascendentales, llega hoy á Madrid el héroe de Sagunto sin vénia alguna de su Jefe el Ministro de la Guerra; rumores de agitación filibustera sobre el suelo de la perla de las Antillas; y por último, rumores de alteración del órden público en algunas regiones de la península. ¿Se quieren todavía más rumores? ¿Semejante confusa algarabía que aturde, pasma y marea, no es prueba inequívoca del malestar general que en todas partes y por todos se siente; no es indicio seguro de la existencia de un estado de descomposición sordo pero latente, y que todos esos rumores son el conjunto de los gritos, protestas, ayes, lamentaciones, blasfemias y amenazas que se escapan de ese cuerpo social pútrido y doliente, rumores semejantes al que en la atmósfera presagia inminente tormenta de granizo?

¡Ojalá estos juicios sean solo producto de nuestra excesiva impresionabilidad; quimeras solo de nuestra calenturienta imaginación; pero ¡ay! la nave que quiebra el timón, marcha siempre á impulsos de las corrientes marinas y de los remolinos que las rompientes provocan, y en vez de dirigirse al puerto de salvación, estréllanse contra la escarpada roca que surge á su paso, ó encalla en la primera playa donde las olas la destrozan en sus estertores de muerte.

Noticias locales y generales

Creerá el lector que el desdichado *Semanario de Figueras* muere arrepentido de su proceder para con la autoridad y la sana doctrina de la iglesia? Pues está equivocado si tal imajina, porque la tal publicación, que tiene la monomania de las grandezas, escribe un articulo titulado *Nuestra retirada* en el cual hace su historia bajo el criterio de su *inmensa* importancia católica, y despues de decir que todos lo han abandonado en su carrera de perdición, dice como trueno final de su lucubración.

Al inapelable tribunal de Dios en donde serán juzgadas las mismas justicias y las más ocultas intenciones de los hombres, emplazamos á todos nuestros enemigos y detractores. A los amigos que en *tan gran número* nos han consolado por medio de cartas y otras demostraciones de cariño, envia su último recuerdo con un fuerte abrazo, La Redacción.

Y así termina el pobre periódico su último trabajo; emplazando á sus enemigos y detractores y escusado es decir, que los enemigos y detractores de ese periódico no solamente somos los que solo para él hemos sentido compasión, si no los puestos por la Iglesia de Jesús para su gobierno y dirección.

¡Pobre *Semanario!* A renglon seguido nos dedica una *Postdata* hablándonos de cosas que no hemos tratado, lo cual demuestra una vez más su chifladura. Eso sí, contumaz y saturado de ira se afirma en lo que el Prelado de la Diócesis ha condenado, y dice:

Hemos confesado la fé y queremos que nuestra confesión se tenga por repetida aqui en este último número y á ella debemos añadir que no es la iglesia la que administra el sacramento del Matrimonio. El ministro, segun las enseñanzas de la iglesia Católica, Apostólica, Romana, son los contrayentes. El sacerdote solo asiste al matrimonio como testigo calificado.

¿Qué podemos decir á esta soberbia satánica de quien se afirma en el error y reta en el estertor de la agonía á la potestad que tiene el ineludible deber de acatar, reverenciar y obedecer? Que más castigo puede tener el pobre *Semanario* que el de morir impenitente y condenado?

Anuncia que en breve saldrá otro periódico en su sustitución. Sea bienvenido el hijo del error y de la contumácia; importa poco su nacimiento; lo que sentiremos es que los que le dén vida no saquen la cara y obren como Dios manda que obren los católicos á la faz del pueblo y no escondiéndose detrás de un seglar para atacar á los Prelados en sus prerrogativas, en sus enseñanzas y en sus facultades, sembrando la herejía ó procurando sembrarla, ya que periódicos como el difunto y el póstumo poco daño pueden hacer dada la órbita en que se mueven.

Según la vida así se muere; por eso el *Semanario de Figueras* que quiso hablar de lo que no sabia y tratar á sus Pastores como de potencia á potencia propagando el error, ha pasado al mundo del olvido cubierto de ignominia y sin alma que lo llore ni siquiera lo compadezca.

—En San Estéban de Gormaz (Soria) ha sido preso y puesto á disposición del juzgado, Vicente López, muchacho de ocho años, quien por sus perversos instintos ha demostrado en varias ocasiones que puede ya considerársele como al criminal más empedernido.

Jugaba el chicuelo con otro amigo de su misma edad cuando, haciéndole volver de espaldas, le disparó una pistola de dos cañones, una de cuyas balas penetró en la región dorsal del niño dejándolo gravemente herido.

Viéndolo en aquel estado, el pequeño agresor ocultó el arma y huyó.

El herido se llama Mariano Ferrero.

—El tribunal de oposiciones á notarías vacantes, ha formado para la provisión de las que pertenecen á esta provincia las siguientes ternas:

Gerona.—D. Pedro Torelló y Catarineu, D. Pedro Mentruit y Serrador y D. José Lacot y Más de Xaxás.

Gerona.—D. Sebastián Sánchez y Ramírez, D. Ramón Cantó y Figueras y D. Ramón Aixé y Roselló.

Puigcerdá.—D. Manuel Arnalot y Canut, D. Sebastián Sánchez y Ramírez y D. Pablo Torras y Picorueli.

Puigcerdá.—D. Ramón Cantó y Figueguera, D. Manuel Arnalot y Canut y don José de Llanes y de Domenech.

Castelló de Ampurias.—D. Isidro Mayol y Singla, D. Carlos Azemar Pont y D. Felio Escoyol y Curet.

La Escala.—D. Carlos Azemar y Pont, D. Juan Campsol y Calvell y D. Francisco Serrahils y Serra.

Bañolas.—D. Victoriano Santamaría y Tous, D. Eduardo Farrá y Port y D. José Borrell y Sol.

—Con la pompa propia del culto católico, celebróse anteayer tarde la procesión del *Corpus Christi*, la cual salió cerca de las seis y media de la Santa Iglesia Catedral estando concurridísima y siendo presenciada por numeroso gentío que ocupaba las aceras y boca calles, así como los balcones que lucían colgaduras y desde los que arrojaban flores al Dios de los cielos hermosas mujeres que daban ornato al acto con sus gracias y atavíos.

Ayer debió celebrarse la de la parroquia de San Félix y hoy tocará el turno á la de la Iglesia del Mercadal. El señor Obispo no pudo asistir á la procesión por sentirse todavía molesto á causa del constipado que viene sufriendo desde unos dias hace, y del cual deseamos sinceramente se reponga pronto. En su lugar fué el señor Dean del Cabildo Catedral y presidiendo el Ayuntamiento el señor Gobernador civil.

—Telegrafían de Hamburgo diciendo, que se ha declarado oficialmente el cólera en aquella ciudad.

Se han presentado algunos casos fulminantes y los médicos han comunicado á las autoridades que han visitado á varios enfermos del cólera.

—Última tontería del *Semanario de Figueras:*

Se nos ha dicho que el caballero de Fonsdeviela leyó en el casino ó Liceo una carta que afirmaba ser del canónigo Dr. Font, que ejerce el cargo de Provisor general, felicitándole por su campaña contra el SEMANARIO; iguales felicitaciones dice, y nosotros no lo creemos, ha recibido *La Lucha*, de Gerona.

LA LUCHA se creeria muy honrada con una felicitación de tan respetable personalidad; pero ya que no la haya obtenido, le basta y le sobra con la que le proporciona su conciencia católica sin máculas ni distingos ni pantallas y sus sentimientos cristianos que no oculta, estando dispuesta siempre, no á sublevarse contra quien tiene el deber ineludible de obedecer, oir y acatar, si no á cumplimentar sus más leves advertencias, que es precisamente lo que no hacen los condenados por sus herejías y malos ejemplos.

Que más quisiéramos nosotros que merecer el honor que *supone y no crée* el ya difunto papel de Figueras.

—Anteayer tarde pasó con dirección á Roma acompañado de Su Emma. el Cardenal Arzobispo de Sevilla señor Sanz y Forés, Su Emma. el Cardenal Di Pietro, Nuncio de S. S. que ha sido en nuestra nación. Por encargo del señor Gobernador civil que estaba en la Santa Iglesia Catedral para asistir á la procesión, fué cumplimentado por el jefe del cuerpo de Orden público señor Fernandez y por el señor Ajente Consular de Francia señor Gelabert, habiéndose estrañado mucho Su Emma. de que se supiera su paso cuando nada había dicho á nadie, convenciéndolo el señor Arzobispo de Sevilla de que los gobernadores de las provincias se avisan mútuamente cuando viajan dignidades de su gerarquía.

—Telegrafían de Nueva York á la Agencia Havas, que en la comarca del Arkanas, conocida por Litle Rock, un espantoso huracán desoló la campiña, causando la muerte á 15 personas é hiriendo á muchas.

—Ha fallecido en Figueras la anciana y virtuosa madre de nuestro antiguo y buen amigo D. Miguel Coll y Cardona, digrísimo jefe de correos y telégrafos de aquella ciudad á quien acompañamos en el profundo sentimiento que le aqueja.

En poco tiempo, el señor Coll ha tenido la desgracia de perder á los autores de sus dias á quienes idolatraba.

—La *Gaceta* publica el balance del Banco de España correspondiente á la última semana, arrojando el siguiente resultado:

Oro: 192.950.683 pesetas; ha aumentado en 171 pesetas.

Plata: 161.700.485 pesetas; ha aumentado en 1.235.593 pesetas.

Bronce: 7.269,751 pesetas; ha aumentado en 320.432 pesetas.

Billetes en circulación: 904.348.425 pesetas han disminuido en 1.296.775 pesetas.

Los fondos en poder de los corresponsales extranjeros han aumentado en pesetas 4.028.125.

Las cuentas con el Tesoro han disminuido en 17.926.077 pesetas.

—Mañana á las diez de la misma celebrará su primera misa en la parroquial iglesia del mercadal el presbittero D. Narciso Vilá y Fábrega, siendo los padrinos D.ª Catalina Sabench y nuestro amigo don Estoban Moxach. El sermón estará á cargo de D. Ramon Oliveras.

Deseamos al celebrante grandes satisfacciones en su elevado cuanto escabroso ministerio.

—En el tren descendente de esta tarde deberá llegar, procedente de Madrid, nuestro amigo el joven Diputado por Torroella de Montgrí D. Pompeyo de Quintana, quien permanecerá entre nosotros hasta mañana la tarde, que se trasladará al lado de su respetable padre.

—Con el deseo de que nuestros operarios puedan presenciar el paso de las procesiones, cerramos á última hora de la tarde de esta edición y lo mismo haremos mañana.

—El Alcalde de Puigcerdá, que tiene tragaderas para el Niágara ni se ha presentado al señor Gobernador civil ni ha presentado su dimisión como le exige el vecindario, le aconseja el Diputado á Cortes, le ha insinuado la autoridad superior de la provincia y desea la prensa toda de la misma.

Creemos que la destitución no debe hacerse esperar, á menos que el principio de autoridad no quede en el arroyo y la ley burlada por el testarudo Alcalde de Puigcerdá.

—En Palma, un individuo, natural de Montuiri, golpeó de un modo inhumano á su madre, ocasionándola varias heridas en la cabeza.

No contento con esto, la tiró al suelo y continuó golpeándola, hasta producirla varias contusiones.

La guardia civil puso al desnaturalizado hijo á disposición de la autoridad correspondiente.

¡Qué horror! Qué castigo se conoce en el mundo para un hijo tan desalmado? Apena y entristece saber que existir puede en el mundo un sér de corazón tan depravado.

—Nuestro apreciable colega *El Orden*, de Figueras, publica dos Remitidos que no tienen desperdicio y prueban la buena fé de los hombres del *Semanario de Figueras*, al pretender lo que el lector sabe con su despréstigio del bondadoso Prelado de la Diócesis. Los publicaremos mañana.

—Aunque sea repetir parte de lo que otros años hemos dicho referente á la festividad del Corpus, aprovechando la celebración hoy de la última procesión en esta ciudad, creemos que el lector leerá con gusto que la Iglesia ha celebrado siempre el aniversario de la institución de este Sacramento el jueves de la Semana Santa; pero como los oficios y ceremonias lúgubres de la misma no permiten honrar este Misterio con toda solemnidad conveniente, se ha creido á propósito establecer una fiesta particular, fijada para el jueves después del domingo de la Santísima Trinidad.

El Papa Urbano IV, francés, nacido en la diócesis de Troyes, fué el que en el año 1264 instituyó esta solemnidad para toda la Iglesia.

Estaba ya establecida en la diócesis de Lieja, en la que Urbano habia sido arcediano antes de ser elevado á Soberano Pontífice.

Excitó á Santo Tomás de Aquino para que compusiese para esta fiesta un oficio muy bueno y muy piadoso. El designio de este Pontífice no tuvo desde luego todo el éxito que esperaba, porque entonces estaba agitada la Italia por las facciones de los güelfos y de los gibelinos; pero en el Concilio general de Viena, celebrado en 1311 bajo Clemente V, la bula de Urbano IV fué confirmada en presencia de los reyes de Francia, de Inglaterra y Aragón, y se mandó su ejecución en toda la Iglesia. El año de 1316, el Pontífice Juan XXII añadió á esta fiesta una octava, con el mandato de llevar públicamente el Santísimo Sacramento, que es precisamente lo que el domingo, ayer y hoy se verifica en esta inmortal ciudad.

NOTICIAS MADRILEÑAS.

3 JUNIO.—Se ha acordado que la Exposición de Chicago esté cerrada los domingos.

La afluencia de visitantes disminuye considerablemente.

La crisis es inminente.

—Senado.—Hay completa animación.

Surgen varias preguntas y peticiones sin importancia.

Consume el primer turno contra el dictámen del suplicatorio Bosch, el señor Hernández Iglesias.

D. Lorenzo Domínguez, de la comisión, habla en pró.

Contestó el señor Marqués de Arlanza.

En contra del dictámen, y para alusiones, habló luego el señor Laraña.

Se levantó la sesión.

Congreso.—Se piden datos, se presentan proposiciones, se discuten asuntos de escaso interés. El marqués de la Vega de Armijo es, mediante sorteo, elegido diputado por uno de los tres distritos en que lo fuera en las pasadas elecciones, resultando por el de Montilla.

Se aprueba el acta de Mayagüer.

Y se da fin al Mensaje con un discurso del Sr. Gonzalaz (R. A.) contestando al Sr. Villaverde, otro discurso cortísimo del Sr. Gamazo, otro resúmen, y aún más corto, del Sr. Sagasta, haciendo suyas las manifestaciones de sus amigos, y una votación, en la que se aprobó el dictámen de contestación al Mensaje por 203 votos contra 58.

Y se levantó la sesión.

—Continúan registrándose casos de cólera en Francia.

—Ha sido suspendida en Pamplona la manifestación anunciada.

—Mañana termina el plazo de dos meses para presentar las credenciales de diputados electos por la Península. La última presentada ha sido la del Sr. Vallés y Ribot.

Quedan sin presentar trece, entre la Península y las Antillas.

—Se desmiente el rumor de haber ocurrido desórdenes separatistas en Cuba.

PARA LAS SEÑORAS.

¿Volveremos á usar miriñaque?—*Jupe cloche.*—Sus adornos.—Descripción de trajes.—Modelos Ritoir.—*Toilette* elegante.

No diré yo que la crinolina ó miriñaque ha de venir á imponerse en tiempo no lejano, pero tenemos que convenir en que de la falda campana que hoy llevamos, al miriñaque, no hay más que un paso. ¿Lo daremos?

Esta es la pregunta que nos hacemos todas las que vestimos faldas y á la que no es fácil responder de una manera categórica.

Todas convenimos en que el miriñaque es antiestético, pero si lo ordena nuestra graciosa y voluble soberana la Moda, ¿qué hemos de hacer sino acatar sumisas su mandato?

De los talleres de los más afamados modistos parisienses, no salen otros modelos de falda que los de forma *cloche*, con más ó menos volantes, bullones, bieses y galones, de encaje unos, otros de la misma tela del vestido y no pocos de fina felpilla; pero el dia en que uno de estos modistos, que tanto influyen en el cámbio de modas, persuada á una señora elegante para que se ponga miriñaque, aquel dia será el primero de la invasion, porque el terreno está preparado y solo falta la chispa para producir el incendio.

Dicho esto á manera de exordio y sin ánimo de profetizar, voy á describir á mis queridas lectoras dos modelos de trajes de la mayor novedad.

Un traje confeccionado en el obrador de las hermanas Ritoir con destino á una de nuestras más elegantes aristócratas, es de fulard azul porcelana. Falda campana guarnecida con anchos volantes, cuyas bases están cubiertas por un galón del mismo color, con aplicaciones perladas. El vuelo de esta falda es de seis metros y medio.

El cuerpo, del mismo tejido de la falda, es corto y luce una graciosa berta fruncida con aplicaciones perladas. Mangas muy ajustadas al brazo con globo sobrepuesto. En la parte superior de la sangría, se adorna con dos galones también con aplicaciones perladas.

Este precioso modelo, que seguramente será imitado por muchas señoras elegantes, se completa con un sombrero de paja blanca adornado con una guirnalda de violetas y al frente dos grupos de hojas de un verde pálido, colocadas sobre un doble lazo de cinta rosa.

Otro modelo, tambien muy elegante é inédito es el que sigue:

El traje de lanilla verde agua, se compone de falda campana y cuerpo blusa bastante largo, sin pinzas ni costuras y entallado por medio de un cinturón de faya verde mirto que se cierra con caprichoso broche de plata labrada. La parte superior del cuerpo se adorna con una estrecha berta de encaje blanco ó crudo. Mangas abullonadas con hombreras de encaje.

Con este traje debe usarse un sombrero de paja blanca adornado sencilla y graciosamente con un grupo de rosas de thé, y un lazo de cinta de faya verde mirto. Una sombrilla de este mismo color cubierta de fino encaje, completa esta *toilette* sencilla y elegante.—*Angelita.*

Paris Junio de 1893.

RABIAS EN VANO.

SONETO.

Eres graciosa, Inés, y vivaracha,
y hace al alma cosquillas tu gracejo;
tu nariz, tu boquita, tu entrecejo,
no tienen para mí pero ni tacha.
No discrepa en tu traje ni una hilacha
despues que te compones al espejo;
y al hablar con los hombres, tu despejo,
el clavo, Inés, en tu favor remacha.
Los requiebros por miles los escuchas,
y te llegan más quejas al oido
que hay en el Tajo, y en el Duero truchas;
pero estoy, Inesilla, convencido,
de que, con esas gracias y otras muchas,
rabias en vano por tener marido.

JULIO MONREAL.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY
Santos Norberto y Eustorgio obs. y cfs.
CUARENTA HORAS
Quedan suspendidas durante la octava de Córpus.

TELÉGRAMAS.

Madrid 4.—Continúa siendo muy grave el estado del Sr. Almagro. El Sr. Castelar le ha visitado de nuevo. Las listas puestas en su domicilio están cubiertas por numerosas firmas.

El ministro de la Gobernación ha mandado que el telégrafo funcione directamente con Granada, donde reside la familia del Sr. Almagro. Créese que hoy llegará á Madrid la esposa del enfermo.

Créese que está disuelta la partida fuerista. Los carlistas rechazan que pertenezcan á su partido los individuos levantados en armas. Añaden que se trata de una trama burda, parecida á la que se realizó en Madrid cuando los sucesos de la calle de la Fresa.

Los consevadores no harán una oposición intransigente á los presupuestos mediante el compromiso de que el ministro de Gracia y Justicia retire todo lo que aumente los gastos. Como el Sr. Montero Rios transige con ello, se evita la crisis y se votarán los presupuestos á su debido tiempo.

Es digna de elogio la actividad que despliega la comisión catalana; ha continuado las visitas, apoyándola el general Martinez Campos, quien ha recomendado al Sr. Sagasta los asuntos que está gestionando aquélla.

El Sr. Sagasta ofreció apoyarla y al efecto habló con el Sr. Gamazo; pero éste dijo que la cosa es difícil, pues se sentaría un precedente que aprovecharían otras ciudades para pedir lo mismo.

Los ministros han asegurado al entrar en la Presidencia que no habrá crisis.

Asegúrase que han sido detenidos los restos de los sublevados de Puente de la Reina. Además se han presentado á las autoridades dos paisanos heridos, procedentes de dicha p[illegible]

Ha experimentado una ligera [illegible]gro.

Han surgido dificultades en la negociación del tratado de comercio entre España y Alemania.

Pamplona 4.—Se ha celebrado la manifestación fuerista. Ha resultado un acto imponentísimo. Ha venido mucha gente de los pueblos. Los manifestantes pasaban de 18,000.

Se han dado únicamente vivas á los fueros de Navarra. La manifestación se ha desarrollado entre el mayor órden.

Extrangeros.

Paris 4.—Sesenta casas situadas junto á los depósitos de madera del barrio Sur de Lóndres han sido destruidas por el incendio que se inició en dichos almacenes.

Ha estallado un cartucho de dinamita en Alais, junto al café Barthole, resultando heridas dos personas. Fué detenido el autor del atentado, señalado anarquista.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

Ricardo quiso obedecer tan pronto, que para dejar la podadera apoyada en un árbol, tropezó en unas matas y cayó cuan largo era.

Acudió Pipí al verle en el suelo, paróse sobre su hombro soltando tristes gemidos y acariciándole con el pico como si quisiera ayudarle á levantarse, cosa que de seguro no hubiera conseguido, á pesar de sus excelentes intenciones, si Clotilde y el caballero no hubieran acudido en su auxilio.

Con su ayuda púsose de pié el pobre Ricardo, y estrechando contra su seno á su amado parajillo, echó á correr hácia la casa sin cuidarse un punto de las contusiones recibidas.

—Qué alma tan cándida! exclamó Clotilde. De él sin duda dijo la Sagrada Escritura: bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos será el reino de los cielos. Pero, dónde está Elías?

—Es verdad, ha desaparecido! dijo el caballero mirando en torno suyo.

—Cuide V. de que no se afecte mucho en esta despedida, que para él es muy amarga, observó Clotilde. Noto en este niño algo ex-

traordinario, se conoce que tiene el alma templada para las grandes pasiones y la mente dispuesta para las grandes ideas. Su inteligencia y su sensibilidad, comprimidas hasta ahora, han explotado de repente, y temo que su excitacion extremada perjudique á su salud

—No debí decirle lo que le he dicho! exclamó el caballero. Es que yo mismo experimento una dolorosa sensacion al separarme de él... Es tan simpático el infortunio! ¡Se unen tanto dos corazones envueltos en una comun desdicha!

En aquel momento apareció Elías.

Habia ido apresuradamente á hacer un ramillete. Por instinto habia elegido las flores más simbólicas, reuniéndolas en un gracioso grupo y atándoles con una hoja de lirio.

—Tome V., dijo con voz temblorosa, presentándoselo al caballero. Yo tampoco tengo otra cosa que darle... Guárdela V. en recuerdo mio...

Luego añadió turbado.

—Pero si halla V. á sus hijos no se lo dé V... ¡Oh, no!... Entónces... Déselo V. á la Vírgen de la Esperanza, que es la madre de los huérfanos.

—No lo niego; pero espero que V. como buen padre, se avendrá á mis razones. Considere V. que el pobrecillo ya habia consentido en quedarse con nosotros por algunos dias, y que yo le agradeceré vivamente que consienta en ello. No es un derecho el que invoco. Es una súplica la que le dirijo, ¿me hará V. el desaire de desatenderla?

El tono suave y ceremonioso de Clotilde puso á Gaspar en un grave compromiso: venia resuelto á usar de sus fueros; pero no sabia cómo resistir á las súplicas.

Sin embargo, procuró sacar fuerzas de flaqueza, y se enredó en un largo é incoherente discurso, cuya síntesis final era su resolucion irrevocable de llevarse á Elías.

Pero Clotilde no se dió por vencida.

—Y si yo le hiciera á V. una proposicion ventajosa? le dijo; veamos si podemos entendernos: V. es padre, usted tiene otros tres hijos, ¿no seria un bien para V. si yo me encargase completamente de éste? Yo cuidaré de él, y le daré carrera, poniéndole en estado de que mañana pueda ausil iarle á V. y á sus hermanos.

—Cada oveja con su pareja, interrumpió

78.846.000 francos por in...
exterior. El cambio á...
ne un sacrificio de...
compensación...
Las comp...
que rem...
teres...
d...



— 629 —

Fácil era adivinar que el asunto que le traia era árduo y que preveia todos sus peligros.

Por fin repuso haciendo un esfuerzo:

—La verdad: vengo á buscar á Elías.

Estas palabras produjeron el efecto del rayo.

Elías exhaló un gemido de desesperacion, y ocultó su cabeza entre el vestido de su protectora; el caballero se adelantó hácia Gaspar con ademan suplicante, Clotilde exclamó fuera de sí:

—Está V. en su juicio? qué es lo que está V. diciendo?

Aún no se ha repuesto de su enfermedad y ya quiere usted llevárselo? Esto no puede ser: le he prometido que se quedaria á mi lado por algunos dias.

Cobró ánimo Gaspar con esta fogosa resistencia, y así replicó con brosco tono:

—Mi hijo es mi hijo, y no tiene más remedio que obedecerme.

Comprendió Clotilde que se habia dejado llevar demasiado léjos por la sorpresa y la cólera, y se apresuró á añadir cambiando de tono:

— 628 —

Y se echó á llorar.

¿A dónde habia ido á buscar el pobre y oscuro niño aquellas palabras, aquellas ideas, aquellos sentimientos? ¡Ah, que la poesía está en el alma y brota del alma sin esfuerzo alguno!

El caballero tomó el ramillete, y á pesar de su anterior propósito lo cubrió de lágrimas.

Tampoco pudo contenerlas Clotilde, si bien procuró dominar al instante su emocion.

De pronto, Elías se puso pálido y trémulo, fijó los ojos con expresion de terror en el extremo de la alameda, y soltando un grito ahogado, se escondió detrás de Clotilde, agarrándose convulsivamente á los pliegues de su falda.

Habia ésta seguido la direccion de sus miradas, y en breve conoció que la causa de su terror era Gaspar, que se adelantaba por entre los árboles con aire conturbado.

—Buenas tardes, la compañía, dijo el obrero, cuando llegó cerca de Clotilde.

Empezó á dar vueltas entre sus manos á su gorra de pieles, no sabiendo cómo entablar la conversacion.

— 625 —

procurando dar otro giro á la conversacion, V. siempre se halla presente cuando se le necesita.

Ricardo se sonrojó como un niño cogido en una falta.

—Estaba ahí, tartamudeó, y me entretenia podando los rosales.

—Cuando dejará V. de trabajar Ricardo!

—Calle V., señora, interrumpió el repartidor. Cuando Dios sea servido quitarme las fuerzas para ello. El hombre que no trabaja es como el agua detenida, pronto se enturbia y se corrompe; el árbol cuando cesa de producir se agosta: cuando la naturaleza no despliega su incesante actitud es que está muerta. La ley del trabajo es una santa ley, que minora las peñas del alma y vigoriza el cuerpo.

Además no trabajaba yo solo, Pipi me ayuda. ¿Si viera V. como escarba la tierra con el pico? Y de vez en cuando me mira, y no prosigue su tarea hasta que no le pago haciéndole una caricia!

Pues ahora deje V. en paz á las rosas y á Pipi, y baje V. lo que le he dicho antes. Este caballero se marcha, y V. irá á acompañarle has tala posada.

90